



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

Proyecto de Innovación Convocatoria

2022/2023

Nº de proyecto: 404

Título del proyecto: Historias que cuentan (II): la producción de entrevistas cualitativas y fuentes orales en el aprendizaje sobre el movimiento estudiantil y otras formas de conflicto, protesta y movimientos sociales

Responsable del proyecto: José Luis Ledesma

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Departamento de Historia, Teorías y Geografía Políticas

1. Objetivos propuestos en la presentación del proyecto

El objetivo general de este proyecto de innovación docente era profundizar en las posibilidades que ofrecen la producción y uso de las fuentes orales para el aprendizaje, docencia e iniciación a la investigación en el marco de las ciencias sociales en general y, en particular, en el ámbito de estudio del conflicto, la protesta y los movimientos sociales. Indicamos que se trata de profundizar en ello porque el proyecto es continuación de un proyecto similar que se desarrolló en el curso 2020-2021 con el mismo responsable. Como complemento al proyecto anterior, la contribución del que ahora hacemos un balance se desglosa en los siguientes elementos añadidos. Por un lado, el equipo pasaba de cinco a diez miembros, se aplicaba a más asignaturas y adquiría un carácter interdepartamental con la implicación de un profesor de un segundo departamento. Por otro lado, se buscaba afinar la utilidad y *modus operandi* de las actividades ya ensayadas, aprovechando los logros y detección de posibles mejoras a partir de la experiencia del proyecto pasado, así como proponer otras nuevas. Por último, para dar mayor coherencia a la labor y evitar el riesgo de relativa dispersión temática que se observó en la edición anterior del proyecto, se proponía como forma prioritaria, aunque no exclusiva, un tipo concreto de conflictos, protestas y movimientos sobre los que investigar: el movimiento estudiantil desde la década de 1960 hasta nuestros días.

El proyecto buscaba por lo tanto fomentar entre el estudiantado la producción y uso de fuentes orales para el aprendizaje e introducción a la investigación en el área temática del conflicto político y las movilizaciones sociales. Las entrevistas cualitativas disfrutaban de un cierto espacio en los currícula formativos de las ciencias sociales. Sin embargo, apenas son usadas como instrumento docente fuera de algunas asignaturas metodológicas o como herramienta en los Trabajos Fin de Grado (TFG). Se echan en falta un mayor diálogo, coordinación y trabajos colaborativos sobre sus usos y técnicas entre las diferentes disciplinas que lo contemplan (Ciencias Políticas, Sociología, Antropología, Trabajo Social o Historia). Y la formación de las y los estudiantes en esta técnica no suele incluir qué hacer con las fuentes orales una vez producidas y analizadas, con lo que se pierde la oportunidad de involucrarles más y de que se sientan agentes partícipes de la producción de conocimiento al intervenir en la salvaguarda de esas fuentes y en su puesta a disposición de otras personas. En ese sentido, un objetivo central del proyecto, al animarles a hacer entrevistas cualitativas, era implicar a las y los estudiantes en el proceso de aprendizaje y en la producción y transferencia de conocimientos, que con esa implicación se afianzan más en el tiempo.

Además de esos objetivos principales, el desarrollo del proyecto perseguía otros fines más concretos con los que dar respuesta a otras necesidades.

- La mejora de la capacitación en producción y uso de fuentes orales cualitativas mediante su aplicación a trabajos prácticos y de investigación, lo cual incluye técnicas de entrevista y de construcción de la fuente oral, manejo de recursos técnicos y depósito de esas fuentes en los correspondientes repositorios.
- Que esa capacitación incluya el conocimiento y contraste de las técnicas, objetivos e implicaciones teóricas de diferentes disciplinas, para así enriquecer lo aprendido en cada currículo formativo. Un objetivo añadido es el fomento de

la interdisciplinariedad a través del distinto tratamiento que se puede llevar a cabo de una misma fuente (en este caso oral) desde diferentes tradiciones y formaciones disciplinares.

- Para los miembros del proyecto, un objetivo prioritario era el diseño, desarrollo y evaluación de un programa de clases prácticas en las cinco asignaturas implicadas en este proyecto; clases centradas en el estudio, producción, práctica y tratamiento de fuentes orales. Dichas prácticas se concebían, para darles más valor, como instrumento de primer orden a la hora de evaluar las actividades de tipo práctico de las asignaturas.

- Poner en marcha un taller de formación sobre producción y uso de fuentes orales para la investigación en el ámbito del conflicto político, la protesta y los movimientos sociales. Con ese taller, se perseguía suscitar la motivación de los/-as estudiantes por la investigación con el uso de esas fuentes; pero también, dado que estaría abierto a diversos perfiles de personas, facilitar la formación continua de estudiantes ya egresados.

- Familiarizar a los estudiantes en las nuevas tecnologías divulgativas mediante su uso para la producción y depósito de tales fuentes de cara a su acceso público.

- Ampliar los horizontes profesionales de quienes participen de las actividades propuestas, en la medida que pueda familiarizarles con otras disciplinas y con formas y dispositivos de tratamiento de la información.

- Contribuir a la empatía de las y los estudiantes con sectores de un modo u otro marginados o excluidos (grupos perseguidos, minorías étnicas y sexuales, personas con diferencias funcionales y capacitaciones, etc.), ya que a menudo proceden de ellos los protagonistas de formas de protesta y movilización a los que se entrevista (y con los que por tanto se comparten experiencias de manera directa), y colaborar así a la edificación de una universidad y una sociedad más inclusivas.

2. Objetivos alcanzados

Nuestra valoración del proyecto es en general muy positiva, tanto en términos objetivables como en términos cualitativos.

Para empezar los miembros del proyecto han diseñado, propuesto al alumnado, desarrollado y evaluado programas de clases prácticas que giran alrededor de la producción y uso de fuentes orales en el marco de cinco asignaturas impartidas en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología (para un total de diez grupos). Entre esas asignaturas se cuenta, por un lado, una asignatura obligatoria impartida por el Departamento de Historia, Teorías y Geografía Políticas de dicha facultad: Historia política del mundo actual (a los efectos de este proyecto, son dos grupos que se han impartido en el Doble Grado de Ciencias Políticas y Derecho y otro en el Doble Grado de Sociología y Relaciones Internacionales). A ello se suman tres asignaturas optativas que

imparte el mismo departamento: Historia mundial de la protesta (Grado de Antropología Social y Cultural) (dos grupos), Historia de los movimientos políticos y sociales (Grado de Ciencias Políticas y Doble Grado Derecho y CC.PP.) (dos grupos) e Historia de la protesta y de los movimientos sociales (Grado de Sociología) (dos grupos). En tercer lugar, está una asignatura sobre el mismo ámbito temático impartida en el Departamento de Sociología Aplicada de la misma facultad: Sociología de los movimientos sociales (Grado de Sociología) (un grupo).

Las actividades llevadas a cabo han contribuido a ampliar la formación de las y los estudiantes, han vinculado a quienes han participado en ellas en el conocimiento, producción y uso de las fuentes orales y les ha sugerido una forma alternativa y menos abstracta de acercarse no solo al conflicto y las movilizaciones sociales en un sentido amplio, sino también a sus protagonistas, motivaciones, experiencias y subjetividades. Los miembros del proyecto coinciden en que el alumnado participante ha mostrado de forma inequívoca una mayor implicación en el aprendizaje y análisis de las realidades sociales de conflicto y movilización estudiadas, y a menudo se ha traducido en entusiasmo. El efecto acumulativo de las explicaciones generales de los docentes sobre la producción, uso y tratamiento de estas fuentes, el diseño de las entrevistas por parte de las y los estudiantes, su elaboración con personas concretas, los problemas y retos que genera llevarlas a cabo y después su tratamiento ha comportado que cada participante se sienta concernido en la generación de una fuente que luego él/ella mismo/-a y –si su informante y el/la propio/-a estudiante están de acuerdo– otras personas pueden tratar. La participación ha comportado la elaboración de trabajos (en formatos escritos, podcast, etc.), reflexiones y exámenes más reflexivos no solo sobre esas realidades, sino también sobre las subjetividades de los actores sociales e incluso sobre la distancia entre el estudiante-estudioso y las realidades y grupos sociales estudiados.

Lo anterior puede complementarse evaluando resultados más específicos.

- El número de estudiantes que se implicaron en el diseño y elaboración de entrevistas cualitativas y su utilización como fuentes principales para la elaboración de trabajos y pequeñas investigaciones sobre formas de protesta, movilizaciones y activismo es destacable. En conjunto, sumando los diez grupos implicados (de cinco asignaturas diferentes), el número de estudiantes que hicieron esos trabajos basándose en entrevistas cualitativas como fuente principal asciende a 199. En función de las asignaturas, grupos y profesores miembros del equipo, en siete de los grupos ese trabajo se planteó como actividad obligatoria y lo realizaron 187 estudiantes (en los tres grupos de la asignatura Historia política del mundo actual en grupos, en el resto de modo individual), mientras que en los tres restantes era voluntaria (como alternativa a otras actividad evaluables) y lo realizaron doce estudiantes.

- Los resultados son tanto o más destacables en términos cualitativos. La calidad general de los trabajos elaborados a partir de las fuentes orales ha sido alta, en muchas ocasiones muy alta, con notas casi universalmente más elevadas que en otras actividades evaluables. Esto último se explica no solo por los contenidos sino por la forma de tratar la información y el éxito a la hora de

ensayar claves de análisis diferentes a las ofrecidas en los recursos más convencionales vistos en clase. Además, las valoraciones colectivas que los profesores pidieron al final de cada cuatrimestre a las y los estudiantes fueron muy positivas: la mayoría afirma estar encantado/-a con la actividad y con lo que –y cómo– habían aprendido con ella.

- Los resultados han sido menores en lo relativo a que las y los estudiantes pongan las fuentes producidas a disposición del proyecto para su posterior depósito en un repositorio de la UCM de cara a su accesibilidad futura. Aunque fruto de la experiencia del proyecto anterior del que este es continuación se ha puesto énfasis en ello y se ha mejorado, la mejora no ha sido lo suficientemente significativa. Hemos seguido encontrando reparos y falta de respuesta a la hora por parte de las y los estudiantes, que solo en algunas ocasiones parecen explicarse por el rechazo de sus informantes a hacer públicos sus testimonios.

- De igual modo, los resultados no han sido los previstos en cuanto a la puesta en marcha del citado taller de formación sobre producción y uso de fuentes orales. El taller fue diseñado y planificado en todos sus detalles, incluidos los contenidos, participantes y fechas previstas, pero no se consiguió despertar el interés entre el estudiantado participe en el proyecto. Ante las perspectivas de una muy baja participación, el taller no se desarrolló en la forma prevista. A cambio, se llevaron a cabo actividades alternativas. El responsable del proyecto preparó una sesión general sobre esa cuestión que impartió a las y los estudiantes de seis de los grupos implicados en el proyecto (en seis fechas diferentes). Se llevó a cabo en varios grupos del proyecto una sesión práctica sobre cómo se arman los movimientos sociales y cómo recuerdan su participación quienes han participado en ellos. Asimismo, se llevó a cabo un “Focus group” para las y los estudiantes, con varios activistas del movimiento estudiantil en la Facultad de CC. Políticas y Sociología de los años 2017-2022.

- Aunque más difícil de medir, parece posible concluir asimismo que las y los estudiantes que han producido fuentes orales con personas procedentes de minorías y grupos subalternos, al aproximarse a ellas y compartir tiempo y experiencias, han podido reducir prejuicios y distancias con ellas.

3. Metodología empleada en el proyecto

La apuesta metodológica general de este proyecto era un modelo de aprendizaje que se basa en el importante papel que desempeñan la participación y experiencia activas del sujeto inserto en procesos de aprendizaje en la adquisición y afianzamiento en el tiempo de nuevos conocimientos: el modelo del aprendizaje experiencial. Este modelo persigue la implicación directa del estudiante en el proceso de aprendizaje –que lo haga suyo– y su reflexión consciente sobre su experiencia –incluidas las emociones generadas en ella– y destaca que esa participación activa tiene una mayor eficacia en la adquisición, afianzamiento y carácter crítico de nuevos conocimientos que otras metodologías. En otras palabras, responde a la necesidad, observable a diario en la práctica docente, de

involucrar de manera más activa al estudiante en la producción y transferencia de conocimiento a través de su participación en el proceso de aprendizaje.

En ese sentido, este proyecto se ha armado como una variante de aprendizaje experiencial destinada al aprendizaje sobre el conflicto, la acción colectiva y los movimientos sociales; una variante que se basa en la producción y uso por parte de los /-as propios/-as estudiantes de fuentes sobre formas concretas de movilización social, en particular mediante entrevistas cualitativas a participantes específicos en esas movilizaciones. La labor del proyecto del que este ha sido continuación permitió corroborar que este método, que confiere a cada estudiante un protagonismo activo no solo en el uso sino también en la producción de una fuente, tiene una indudable capacidad de motivación. Por un lado, la propia naturaleza de esas fuentes, con su registro oral y conjugadas en primera persona por personas de carne y hueso, hace que las y los estudiantes las perciban como una vía de acceso a las realidades estudiadas más accesible, atractiva y dinámica que las explicaciones y materiales que aporta el profesorado y que los repertorios bibliográficos, documentales y estadísticos. Por eso mismo, el hecho de que procedan de la experiencia vivida, o al menos de cómo la relata quien la ha vivido, permite que el estudiante perciba de un modo menos distanciado los episodios y vivencias que se relatan y que pueda problematizar y reflexionar sobre la distancia entre el sujeto y el objeto de toda indagación científica.

A lo anterior se añade, también desde una perspectiva general, que la metodología del proyecto ha tenido un inequívoco componente multidisciplinar. El proyecto ha dedicado una especial atención a mostrar cómo producen y tratan este tipo de fuentes orales distintas disciplinas (ciencia política, antropología, sociología, historiografía) para enriquecer la formación de las y los estudiantes y crear con ellos escenarios de diálogo y colaboración. Asimismo, al proyecto le ha nutrido la idea según la cual es necesario transferir el conocimiento más allá de las aulas mediante la colaboración con colectivos y asociaciones de la sociedad y con la elaboración de repositorios para que las fuentes orales generadas sean después accesibles.

De forma más concreta, la implementación del proyecto se ha hecho a través de varios niveles de actuación. El primero ha sido la labor de coordinación del proyecto por parte de los miembros del proyecto para diseñar las actividades propuestas, facilitar su implementación y reflexionar sobre sus resultados. Esa labor se sustanció en seis reuniones presenciales de todos o la mayoría de sus miembros. Este tipo de reuniones fue útil no solo a nivel general, sino también para que los profesores encargados de impartir las asignaturas implicadas en el proyecto en el primer cuatrimestre pudieran compartir sus experiencias, retos, dudas y problemas con quienes las impartieron en el segundo, de modo que estos pudieron beneficiarse de lo aprendido y ensayado previamente.

El segundo nivel fue el del desarrollo de las clases de contenidos prácticos dedicadas a las actividades de este proyecto en las cinco asignaturas (diez grupos). En ellas, los miembros del proyecto ofrecieron a las y los estudiantes la posibilidad de aprendizaje a través de la producción y uso de fuentes orales, dieron pautas generales sobre lo que significa la producción de esas fuentes, explicaron los objetivos de esas actividades, las vincularon a este proyecto de innovación docente y ayudaron a perfilar,

planificar y orientar las actividades de producción y tratamiento de fuentes orales cualitativas para su uso en pequeñas investigaciones, que se debían traducir en trabajos evaluados en esas asignaturas (obligatorios o voluntarios según los casos). Asimismo, en esas clases hubo lugar para que las y los estudiantes pudieran compartir sus propias experiencias entre sí y llevaran a cabo una reflexión colectiva sobre sus actividades a medida que las fueron acometiendo. Cada uno de los profesores del proyecto dedicó a ello entre dos y cuatro clases de contenidos prácticos.

El tercer nivel fue la propia labor llevada a cabo el estudiantado que se implicó en las diferentes asignaturas en el diseño y elaboración de entrevistas cualitativas a protagonistas de formas de protesta, movilización o activismo social y político. Dependiendo de las asignaturas y del nivel de formación en el que se imparten, los profesores miembros del proyecto ofrecieron distintas modalidades a la hora de diseñar, producir y tratar esas fuentes: hacerlo de modo individual (en las asignaturas optativas) o hacerlo en pequeños grupos de estudiantes, fomentando así el aprendizaje colaborativo (asignaturas obligatorias). Merece la pena recordar que no se trataba solo de llevar a cabo esas entrevistas cualitativas o historias de vida, sino de usarlas como fuente principal para la elaboración y entrega de trabajos trabajo sobre la forma de protesta o movilización en el se implicaron las personas entrevistadas.

El cuarto nivel previsto era el diseño pormenorizado y la organización de un taller de formación sobre producción y tratamiento de fuentes orales para la investigación en conflicto político, protesta y movimientos sociales. No obstante, como se ha dicho, dicho taller no tuvo la acogida deseada y fue sustituido por actividades alternativas: sesiones de seminario impartidas en seis de los grupos implicados en el proyecto por el profesor responsable; una sesión práctica sobre cómo es y se recuerda la experiencia de las movilizaciones; y un "Focus group". Aunque llevadas a cabo de manera individualizada, esas actividades estaban orientadas por una misma doble línea de actuación: una orientada a la formación teórica sobre el desarrollo de este tipo de fuentes y metodología, sobre sus diferentes versiones en distintas disciplinas; y la otra con un contenido práctico, destinada a la capacitación en lo relativo a la construcción, tratamiento y depósito de esas fuentes a partir de ejemplos concretos y de las experiencias de los propios estudiantes en sus trabajos en curso y de cursos previos.

4. Recursos humanos

Los recursos humanos con que se contó en el proyecto son en primer lugar los miembros integrantes del proyecto. Los diez miembros iniciales se redujeron a ocho por la no continuación de la vinculación contractual de dos profesores con la UCM. Como resultado, los miembros efectivos del proyecto han sido los profesores José Luis Ledesma (responsable del proyecto), Gonzalo Álvarez Chillida, Gregorio de la Fuente, Javier Muñoz Soro, Diego Palacios, Daniele Serapiglia (todos ellos del Departamento de Historia, Teorías y Geografía Políticas) y Eduardo Romanos (Departamento de Sociología Aplicada) a los que se añade el estudiante y doctorando Olmo Masa de Lucas. Los siete profesores han colaborado en el rediseño, planificación, adaptaciones e implementación del proyecto y de sus actividades, incluyendo la puesta en común de

las estrategias, técnicas, recursos y materiales bibliográficos. Además de asumir la dinamización del proyecto en las sesiones de trabajo del equipo, se ha destacado su siempre buena disposición a adaptar las actividades propuestas en este proyecto a asignaturas de diferentes niveles, titulaciones y objetivos.

En segundo lugar, un investigador pre-doctoral (Enrique Maestu), contratado en el departamento del responsable del proyecto, se ocupó de la mencionada sesión práctica sobre la organización, experiencia y recuerdo de los movimientos sociales. Además, tres docentes del departamento del responsable del proyecto, que no pudieron sumarse a este por figurar en otros proyectos de innovación docente, mostraron su interés por las actividades del proyecto, compartieron sus experiencias con sus miembros y ofrecieron a sus estudiantes actividades similares a las contempladas aquí.

En tercer lugar, y dado que uno de los objetivos es poner en marcha un repositorio para las fuentes orales producidas en las actividades de este proyecto, se ha contado con la colaboración del personal de la Biblioteca de la Facultad de CC. Políticas y Sociología, una tarea de largo recorrido, no finalizada y que ha de tener continuidad en años sucesivos pero cuyos resultados habrán de ser notables a la vista del material recogido en el marco de este proyecto.

Asimismo, se contó con la colaboración también desinteresada de dos estudiantes que han cursado en años anteriores asignaturas impartidas por el profesor responsable de este proyecto. Ambas colaboraron con él ofreciendo su experiencia y valoraciones en clases de contenidos prácticos dedicados a la actividad central de este proyecto. Esta colaboración representa un añadido muy interesante, en la medida que sirve de referencia próxima para las y los estudiantes que participaron en las actividades y que puede generar complicidades fructíferas con el estudiantado.

Por último, aunque no en orden de importancia, hay que citar a los/-as 199 estudiantes que participaron en las actividades propuestas en el proyecto, destinatarios al fin y al cabo de este y sin los cuales no tendría ningún sentido ni éxito un proyecto así. Como ya se ha indicado, la valoración que han hecho de esta actividad ha sido casi universalmente positiva, y en no pocas ocasiones entusiasta, y en general han animado en un sentido muy claro: la continuación de estas actividades en los años sucesivos. En consecuencia, el balance general por parte de los docentes del grupo es que en efecto tenemos la intención de mantenerlas en nuestra actividad docente.

5. Desarrollo de las actividades

El cronograma de actividades propuesto en la solicitud de este proyecto se ha desarrollado en su práctica totalidad. A continuación, se desglosan dichas actividades:

En primer lugar, están las reuniones de coordinación, organización y reevaluación del trabajo del proyecto. A lo largo del curso se han realizado varias sesiones de trabajo organizadas por el responsable del proyecto. De especial importancia fue la que se celebró previa al comienzo de las clases, para discutir y preparar el desarrollo de las actividades, adelantando posibles problemas en su aplicación e ideando potenciales

soluciones y propuestas alternativas. Esa reunión, junto a diferentes intercambios informales o por correo electrónico, constituyó lo que en el cronograma de la propuesta del proyecto aparecía como primera fase de preparación. Fundamental fue también la reunión mantenida al término del primer cuatrimestre. La reunión fue fructífera para identificar y valorar las fortalezas y problemas de las actividades diseñadas y su revisión de cara a su aplicación en las asignaturas del segundo cuatrimestre.

En segundo lugar, está el desarrollo de la actividad principal en las asignaturas implicadas en el proyecto impartidas en el primer cuatrimestre: Historia política del mundo actual (dos grupos), Historia mundial de la protesta (grupo de mañana), Sociología de los movimientos sociales (un grupo) e Historia de la protesta y de los movimientos sociales (dos grupos). A su vez, esta fase se ha dividido en general, con las lógicas adaptaciones de cada profesor en cada asignatura, en las siguientes sub-fases, tal como aparecían reflejadas en el cronograma de la propuesta de este proyecto:

- Presentación (clases prácticas de la primera o segunda semana del cuatrimestre). Se trataba de dedicar una sesión de prácticas a presentar a las y los estudiantes la idea del proyecto, describir las actividades propuestas y despejar posibles dudas.
- Iniciación (segunda o tercera semana). Se trataba de informar sobre las actividades a desarrollar con fuentes orales para el trabajo correspondiente. Los profesores dieron pautas, ideas y sugerencias para que las y los estudiantes exploraran posibles episodios o casos de protesta y movilización para elaborar sus trabajos. En el caso de las asignaturas en las que las actividades debían ser llevadas a cabo en grupos, se les animó a constituir tales grupos.
- Propuesta (tercera o cuarta semana). Decisión de cada estudiante o grupo sobre el tema y trabajo en colaboración con el docente en el diseño de la investigación y la búsqueda de fuentes orales.
- Capacitación (semanas centrales del cuatrimestre). Mientras las y los estudiantes acometían sus trabajos y en particular la búsqueda y producción de fuentes orales, los profesores dedicaron una parte de las clases de contenidos prácticos al trabajo y discusión de textos relevantes y/o a que parte de los y las estudiantes expusieran sus experiencias, problemas y avances. Dos de los profesores llevaron a cabo cada mes una tutoría (presencial o virtual) sobre el trabajo con cada grupo o estudiante.
- Exposición (últimas dos semanas de clase del cuatrimestre). En la asignatura Historia política del mundo actual, las y los estudiantes expusieron en las clases de contenidos prácticos sus trabajos elaborados a partir de entrevistas cualitativas y su experiencia en esa actividad. En ellas, se pidió al alumnado que resumiera el contenido y conclusiones de su trabajo, destacando qué había ido bien y qué habría podido ser hecho de otra forma.
- Entrega de trabajos (final del cuatrimestre). El resultado de la actividad debía plasmarse en trabajos que, dependiendo de las asignaturas y grupos, podían elaborarse de forma individual o en grupo, y debían tener un formato escrito convencional o también podían tener otros alternativos (ha habido hasta 30 trabajos elaborados en formato podcast o documento audiovisual, y dos en formato

fanzine). En dichos trabajos, fuera cual fuese su naturaleza y formato, debía haber una reflexión y valoración de la experiencia de producir una fuente oral.

En tercer lugar, se llevó a cabo el desarrollo de la actividad en las clases prácticas de las asignaturas implicadas en el proyecto e impartidas en el segundo cuatrimestre (septiembre-diciembre de 2022): Historia política del mundo actual (un grupo), Historia mundial de la protesta (grupo de tarde) e Historia de los movimientos sociales y políticos (dos grupos). Para ello se siguieron el mismo plan de trabajo y pasos.

En cuarto lugar, como ya se ha dicho, no se llevó a cabo el taller de formación previsto para inicios del segundo cuatrimestre. Pero a cambio se llevaron a cabo las ya referidas actividades alternativas: sesiones de seminario impartidas en seis de los grupos implicados en el proyecto por el profesor responsable (dos en sendas asignaturas del primer cuatrimestre, cuatro en otras tantas del segundo); una sesión práctica sobre cómo es y se recuerda la experiencia de las movilizaciones (a mediados del segundo cuatrimestre); y un “Focus group” (al final del segundo cuatrimestre).

Por último, ha habido una labor de evaluación final del proyecto. Una vez concluido el curso, los miembros del proyecto han hecho una evaluación global del proyecto, con sus logros, aspectos mejorables y tareas pendientes. Entre las cuestiones a debatir, estaba la discusión sobre si es mejor ofrecer la actividad principal del proyecto (la producción de fuentes orales como fuente principal de un trabajo evaluable) como actividad obligatoria –como han defendido la mayoría de los miembros del proyecto– o proponerla como actividad voluntaria –en sustitución de otras actividades evaluables como el examen final–. Se consideró asimismo que, si bien las entrevistas tienen en conjunto un enorme interés y fueron adecuadamente realizadas, algunos de los trabajos realizados usándolas como fuentes eran muy fructíferos y reflexivos, pero otros aportaban poco a lo dicho en las entrevistas. Algunos miembros del proyecto encontraron que era necesario dedicar más clases prácticas y actividades a la fase de formación en la metodología de la entrevista cualitativa. Como este proyecto era ya la continuación de otro previo (2020-2021), no cabía proponer continuarlo. En todo caso, la conclusión fundamental ha sido la conveniencia de seguir utilizando estas actividades en las asignaturas sobre conflicto, protesta y movilizaciones sociales, pero también en las más generales sobre historia del mundo actual y de las relaciones laborales.

Como parte de esa valoración global y de las tareas pendientes, una última fase la constituye la formalización de un repositorio donde depositar las grabaciones o transcripciones de las fuentes generadas en este proyecto (en esta edición y en la de 2020-2021). Ya se indicaban más arriba las reticencias de una parte significativa del estudiantado respecto de entregar las grabaciones. A ello hay que añadir aquí que la conformación de ese repositorio es una labor que debe llevarse a cabo en coordinación con la Biblioteca Complutense, garantizando requisitos de protección de datos, adecuada conservación y acceso pautado en el futuro por parte de investigadores y demás personas interesadas, con los protocolos y seguridades correspondientes. Por eso, sus tiempos han de ser necesariamente más largos que los de la vigencia de este proyecto.